



Esta catequesis de Jesús sobre la oración expone los movimientos del corazón que se dispone a acoger los dones que vienen del Padre. El primer paso en el camino de conversión no es poner la mirada en el pecado, sino en el amor de Dios. No se trata de hacernos acusaciones, sino de dejarnos atraer por el cariño.

Orar es llamar a la puerta. Sin cansarnos nunca. Insistiendo no como un inoportuno, sino como un enamorado.

(Mateo 7,7-12)

La Palabra es un don. El otro es un don.

*evd*